

Hoy vamos a continuar con la serie *En la Presencia de Dios*. Y esta es la 3ª parte.

Vamos a retomar desde donde lo dejamos la semana pasada. Y vamos a volver a leer unos pocos versículos para refrescarnos la memoria sobre el contexto de lo que estamos hablando. Hemos empezado a leer la historia de cuando Moisés envió a algunos espías para explorar la tierra prometida y ellos habían regresado con su informe. Y vamos a leer nuevamente Números 14:1-2 y continuaremos a partir de ahí. Creo que vamos a leer varios versículos aquí.

Números 14:1 y 2 - Aquella noche toda la congregación israelita se puso a gritar y a llorar. Esto fue después que ellos oyeron el informe de los espías. Diez de esos espías traían malas noticias. Y entonces los hijos de Israel han pensado: “Hemos venido hasta aquí y...” Vamos a ver como sigue la historia. Ellos prefirieron creer las malas noticias.

Y mi esposa me recordó algo muy parecido a esto que pasó en la congregación de Toledo. Había problemas en la congregación y nos reunimos con los miembros del ministerio para hablar sobre la situación. Era de noche, nevaba y hacía frío cuando llegamos a la reunión. Como suele pasar en toda esa región en esa época del año.

A algunos no les gustaba la dirección en la que iban las cosas y formaron como un frente. Y había diez que se pusieron de acuerdo. Interesante. Dos se mantuvieron fieles. Los demás afirmaron que había diez que estaban de acuerdo con ellos en esto. Yo pienso en esas cosas, porque ellas suceden una y otra vez a lo largo de la historia, a lo largo del tiempo. Cosas de las que debemos aprender.

Y esa fue la noche en que un individuo se acercó a mí y me dio un beso en la mejilla. Yo he pensado: “Esto es muy, muy, muy extraño”. Porque ellos estaban traicionando todo lo que había sido establecido. Esos individuos han hecho lo mismo que los israelitas hicieron aquí. “Vamos a elegir a alguien para que nos guíe”. Lo mismo que hizo Israel. “Elijamos a alguien diferente a Moisés”. (Como veremos más adelante). Es una locura cómo funciona la mente humana, lo que las personas piensan a veces. Especialmente cuando se trata de una persona que ha sido engendrada del espíritu santo de Dios. Es más fácil entender lo que hicieron los Israelitas, porque ellos no tenían el espíritu de Dios.

Aquella noche toda la congregación israelita se puso a gritar y a llorar. Todos los hijos de Israel se quejaron contra Moisés y Aarón y toda la congregación les dijo: ¡Ojalá hubiéramos muerto en la tierra de Egipto! Ellos pensaban que hubiera sido mejor envejecer y morir en Egipto de muerte natural. Esto hubiera sido más fácil para sus familias también.

¡Ojalá hubiéramos muerto en este desierto! ¿Por qué nos trae el SEÑOR a esta tierra para caer a espada? Ellos se habían creído lo que esos diez espías les habían dicho. “En la tierra hay gigantes, hombres de gran estatura contra los que vamos a tener que ir a pelear y ellos nos machacarán”. Esto es lo que ellos estaban pensando. Ellos sabían que sus familias serían llevadas como botín de guerra. Esos pensamientos les poblaban la mente.

¿Por qué nos trae el SEÑOR a esta tierra para caer a espada? ¿Para que nuestras mujeres y nuestros hijos se conviertan en botín de guerra? ¿No nos sería mejor volver a Egipto? ¡Esto era una locura! ¿A qué ellos iban a volver? Y seguro que los egipcios les iban a recibir con los brazos abiertos. Después que Faraón y su ejército habían sido destruidos seguro que al resto de los egipcios le encantaría tener de vuelta a los israelitas. Después de todo por lo que les habían pasado todo lo que los egipcios querían era perder de vista a los israelitas. ¿Y que los israelitas pensasen que los egipcios los iban a aceptar de vuelta sin rechistar, sin pelear?

Y se decían unos a otros: ¡Nombremos un jefe y volvámonos a Egipto! Ahí vamos nuevamente. “Elijamos a alguien y regresemos a Egipto”. Entonces Moisés y Aarón se postraron sobre sus rostros delante de toda la asamblea de la congregación de los hijos de Israel. El espíritu de Dios estaba trabajando a través de Moisés y Aarón. Y lo que sucedió aquí fue algo único, porque ellos pudieron entender cosas que los israelitas no podían entender. Moisés comprendió lo que los israelitas estaban haciendo, lo que esto significaba. Ellos sabían que esto era algo del que el pueblo debía arrepentirse. Y en mente, en su corazón había el deseo de que Israel se arrepintiese de lo que estaba haciendo. Ellos entonces clamaron a Dios por Israel.

Continuando: Entonces Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, que estaban entre los que habían ido a explorar la tierra, rompieron sus vestiduras... Porque ellos también entendieron lo que estaba pasando. Ellos comprendieron la gravedad de la situación. “Dios nos prometió esa tierra. ¡Vayamos y nos apropiemos de ella!” Ese fue el mensaje que ellos dijeran a los israelitas. ... y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra que recorrimos y exploramos es increíblemente buena. Otra súplica. Ellos entendían esto. Ellos creían esto. Y aquí ellos estaban tratando de hacer el pueblo entrar en razón: Si el SEÑOR se agrada de nosotros, nos hará entrar en ella. Esto era un hecho. ¡Asombroso!

Si nuestra mente, con la ayuda del espíritu de Dios, está centrada en Dios, está centrada en esas cosas, podremos entender las cosas bajo esa luz. Nuestra vida está en las manos de Dios. Seguimos adelante. Hacemos lo que Dios nos dice que debemos hacer. ¿Hay algo más importante que esto? ¿Hay algo que temer?

Así que no os rebeléis contra el SEÑOR ni tengáis miedo de la gente que habita en esa tierra. ¡Ya son pan comido! ¡Increíble! No tienen quién los proteja porque el SEÑOR está

con nosotros. ¡Impresionante! Su mensaje es positivo. Ellos tenían esa confianza. **Así que, ¡no les tengáis miedo!** Y a lo largo del tiempo las personas en la Iglesia de Dios cosas han tenido miedo de diversas cosas. Ellas han temido perder su trabajo, han tenido miedo de su jefe, de su familia. Increíble.

Pero como toda la congregación hablaba de apedrearlos la gloria del SEÑOR se manifestó en el tabernáculo, frente a todos los israelitas. Dios reveló Su presencia ante ellos. No a nivel espiritual, como nosotros podemos experimentar. Porque ellos no podían comprender las cosas espiritualmente. Dios tuvo que trabajar con ellos a nivel físico, usando cosas físicas que ellos podían ver. Y ellos podían entender que esto no era algo normal. Había un poder allí que ellos no podían comprender. Como cuando Dios abrió las aguas del Mar Rojo, como el Pesaj que los preparó para marcharse de Egipto y suma y sigue. Todas esas cosas deberían haberlos ayudado a comprender que Dios es Todopoderoso. Que Dios es poderoso y que no hay nada que Dios no pueda hacer. Que Dios es quien nos guía y nos muestra la dirección a seguir. Ellos deberían haber entendido esto a nivel físico, pero ellos no lo entendieron.

Esta serie de sermones es un aviso para nosotros. Porque si no tenemos cuidado podemos tomar esas cosas a la ligera y perder la visión de lo maravilloso que es tener la bendición de estar en la presencia de Dios siempre. Y podemos ir ante Su trono en cualquier momento que queramos. Y cuanto más claro comprendamos eso, más agradecidos estaremos, más impresionados estaremos con la grandeza de Dios y mayor será nuestro amor a Dios. De verdad. Cuanto más claro vemos esto, cuanto mejor comprendemos esto, más fuerte es nuestro vínculo, nuestra relación con Dios.

Y aquí es donde terminamos la semana pasada. Ahora vamos a continuar el **versículo 11 - Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo ese pueblo Me seguirá menospreciando?** Y aquí podemos leer esto sobre el Israel físico, pero ¿qué pasa con la Iglesia? Esto también ha pasado en la Iglesia de Dios una y otra vez. Desde el principio. Y la gran mayoría se marcha de la Iglesia de Dios. Esto siempre ha sido así.

¿Hasta cuándo se negarán a creer en Mí... Y a nivel físico ellos deberían poder ver que algo increíble estaba ocurriendo allí. Ellos nunca habían visto algo así en Egipto con los dioses de Egipto y las cosas con las que ellos quizá se habían involucrado en el pasado. Porque esto es lo que las personas suelen hacer. ¡Ellos nunca habían visto nada parecido! Ni mismo a nivel físico. Y nosotros y todos los que antes eran parte de la Iglesia de Dios, que han sido engendrados con el espíritu de Dios, no tenemos excusas. Elecciones, elecciones, elecciones. O somos fieles a Dios o somos fieles a otra cosa.

¿Hasta cuándo se negarán a creer en Mí, a pesar de todas las maravillas que he hecho entre ellos? Voy a enviarles una plaga que los destruya, pero de ti, Moisés, haré un pueblo más grande y fuerte que ellos. Dios nos manda cosas en diferentes ocasiones y de diferentes maneras para ver dónde estamos, para ver cuál será nuestra respuesta, para

enseñarnos, para forzarnos a dar una respuesta y a pensar rápidamente en todos los aspectos de un problema. No tenemos mucho tiempo. Como cuando pasó lo de la Apostasía y las personas tuvieron que decidir rápidamente. ¿Pero en qué se basan nuestras decisiones? Somos puestos a prueba en esas cosas. Y hasta que estemos en una situación, no sabemos cual será nuestra decisión. Las personas no sabían cual sería su respuesta en una situación así. Si alguien les hubiese preguntado: “¿Qué vas a hacer si esto sucede?” Seguro que ellas hubiesen respondido: “¡Por supuesto que seguiremos adelante!”. Y cuando algo finalmente sucede una persona no conoce su propia mente, no sabe lo que pasa en su mente. Pero Dios nos perfecciona. Dios sabe dónde estamos y que vamos a hacer.

No era el propósito de Dios hacer una gran nación solo de los descendientes de Moisés. Su plan era para todas las tribus. Ese plan ya había sido establecido mucho antes y Dios lo iba a cumplir. Pero Dios dijo esto a Moisés para ayudar a Moisés a crecer y a madurar. Y Dios sabe en qué dirección vamos después de que Él nos pone a prueba. Dios ya había trabajado con Moisés el tiempo suficiente como para saber exactamente lo que Moisés iba a hacer. Impresionante. Dios simplemente lo sabe. “Yo te conozco. Yo sé lo que vas a hacer. Ya me lo has probado”. Y debido a lo que Moisés había hecho en Egipto con Faraón, Dios sabía lo que Moisés haría ahora.

Moisés le argumentó al SEÑOR: ¡Recuerda que fuiste Tú quien con Tu poder sacaste de Egipto a este pueblo! Cuando los egipcios se enteren de lo ocurrido... Dios lo entendía. Dios lo sabía. Moisés no le estaba diciendo nada nuevo. Podemos leer esto y pensar que las palabras de Moisés hicieron con que Dios cambiara de parecer. No. Esto no fue lo que pasó.

Moisés le argumentó al SEÑOR: ¡Recuerda que fuiste Tú quien con Tu poder sacaste de Egipto a este pueblo! Cuando los egipcios se enteren de lo ocurrido, se lo contarán a los habitantes de este país, quienes ya saben que Tú, SEÑOR, estás en medio de este pueblo. También saben que a Ti, SEÑOR, se Te ha visto cara a cara; que Tu nube reposa sobre Tu pueblo, y que eres Tú quien lo guía de día con la columna de nube y de noche con la columna de fuego. De manera que, si matas a todo este pueblo, las naciones que han oído hablar de Tu fama dirán: “El SEÑOR no fue capaz de llevar a este pueblo a la tierra... Eso es verdad. Así somos los seres humanos. Las personas dirían: “Dios no ha sido capaz de llevarlos a la tierra que Él les prometió. Él los trajo hasta aquí, pero como El no pudo lidiar con ellos Él simplemente los destruyó. Él no pudo llevarlos a la tierra prometida”. Y esto fue algo muy bueno para Moisés.

El SEÑOR no fue capaz de llevar a este pueblo a la tierra que juró darles, ¡y acabó matándolos en el desierto!” Ahora, SEÑOR, ¡deja sentir Tu poder! Tú mismo has dicho... Esto es realmente increíble. Piensen en la mentalidad, e la actitud de Moisés. Él fue capaz de entenderlo todo, de poner todas las piezas exactamente en el lugar donde deberían estar. Él estaba en unidad con Dios Todopoderoso. De eso se trata. Debemos estar convencidos de que Dios es quien nos guía, nos muestra la dirección a seguir. Esto es lo mismo para todos nosotros. Debemos estar en unidad con el espíritu de Dios, con la mente y

el ser de Dios, con Su propósito y Su plan. Y a veces pasamos por cosas que nos ayudan a estar más profundamente convencidos de esto. Así es ese proceso de crecimiento.

Y esto es lo que Moisés dijo a Dios. Él sabía como Dios es. **...que eres lento para la ira...** Dios es paciente. Dios persevera. ¿Creemos eso realmente? Si creemos verdaderamente esas cosas, cuanto más las creamos, más claramente vamos a entender lo que Dios está haciendo en nuestra vida, en la vida de todos en la Iglesia de Dios, y esa relación que Él desea tener con nosotros. Vamos a entender más claramente cómo Dios trabaja con todos nosotros, con cada uno de nosotros.

Tú mismo has dicho que eres lento para la ira y grande en misericordia. Y aunque perdonas... Y ellos han traducido esto como “perdonar” la iniquidad y la rebelión... Pero no se trata de perdonar, pero de lidiar con la iniquidad y la rebelión. Dios tiene un propósito y Él tiene una manera de tratar con estas cosas, de manejar estas cosas. Sabemos que Dios hace esto a través del Pesaj. Conocemos ese proceso, algo que es de naturaleza espiritual. Pero ellos tenían un proceso por a través del cual ellos podían seguir siendo parte de la nación sin tener que ser expulsados.

Y aquí dice: **...jamás dejas impune al culpable, sino que castigas la maldad de los padres...** Cada uno es responsable de sus elecciones y decisiones. Él está poniendo todo esto en la perspectiva adecuada. Esto es algo que depende de cada uno de nosotros y de las decisiones que tomemos. “Eres lento para la ira y grande en misericordia”. Y esto me hace pensar en lo que David escribió sobre Dios. David sabía cuan misericordioso es Dios. Y por eso David respondió de la manera que respondió: “Sé que eres misericordioso”. Increíble. “Pongo mi vida ante Tu Trono de Misericordia, me someto a Tu juicio”.

... jamás dejas impune al culpable, sino que castigas la maldad de los padres en sus hijos... En lo que a los israelitas se refiere, Dios no podía perdonarles sus pecados, no podía borrar sus pecados completamente. Ellos no tenían “los medios” para esto. Nosotros podemos entender que esto se refiere a la Iglesia. **...sino que castigas la maldad de los padres en sus hijos, hasta la tercera y cuarta generación.** Y algunas personas malinterpretan lo que es dicho aquí y piensan que Dios va a juzgar duramente a sus descendientes. “Castigas la maldad de los padres en sus hijos, hasta la tercera y cuarta generación”. Si.

¿Cómo? ¿Por qué? Si Dios es misericordioso, es paciente etc., ¿por qué Él haría eso? ¿Qué un niño inocente crezca y sufra el castigo o le pasen cosas, una maldición o lo que sea de la vida? No. Esto solo pasa cuando usted da la espalda a Dios, cuando usted se aleja de Dios. Entonces eso es algo automático porque sus hijos aprenden lo que usted les enseñe, ellos ven su ejemplo, bueno o malo. Y si su ejemplo es malo y ellos siguen ese ejemplo, ellos no recibirán las bendiciones de que Dios pueda darles, porque Dios no podrá trabajar con ellos.

Y de eso se trata lo que es dicho aquí. Esto es un proceso. Esto es lo que pasa cuando nos alejamos de Dios. Las personas que se marchan de la Iglesia de Dios no se vuelven más

felices. Sus vidas no mejoran. Ellas no se vuelven más contentas. Esto no es lo que sucede. Y cualquiera que crea eso está más loco que una cabra y no entiende lo que pasa espiritualmente. Porque las personas se marchan pensando que pueden encontrar algún tipo de felicidad en el mundo. “Si empiezo una relación con tal y tal persona seré más feliz. Mi vida será mucho mejor si cambio la Iglesia por esa persona, porque no quiero esto o aquello, porque la Iglesia no aprueba nuestra relación. Pero yo sé que esto me hará más feliz, más realizado”. ¡Hombre! Si esto es lo que usted piensa le queda mucho que aprender todavía. Usted va a pasar por mucho sufrimiento. Y si usted tiene hijos y ellos crecen en ese ambiente, ellos también sufrirán. Porque ellos no gozarán de la protección y de las bendiciones de Dios. No de la misma manera.

Y esto fue lo que pasó con los hijos de Israel. **sino que castigas la maldad de los padres en sus hijos hasta la tercera y cuarta generación. Por Tu gran misericordia, Te suplico que perdones la maldad de este pueblo...** En otras palabras: “Por Tu misericordia permíteles seguir adelante, sigue trabajando con ellos.” Y esto no significa que Dios les perdonase de su pecado. Porque eso no era posible todavía. Entendemos la diferencia aquí. Dios trabajó con ellos a través de un sacerdocio físico, a través de un sistema de sacrificios y todo lo demás. Pero nada de esto podía quitar el pecado. Tenemos que entender que esas dos cosas son totalmente diferentes. Debemos aprender del ejemplo de esos ejemplos, lo que esto representa para la Iglesia, para nosotros que tenemos el espíritu de Dios y lo que esto representaba para ellos.

El SEÑOR le respondió: —Me pides que los perdone, y los perdono. ¿Por qué? Porque esa era la voluntad de Dios. Esa era la mente de Dios. Dios hizo esto para que Moisés pudiera aprender de ello. Y nosotros también. **Pero juro por Mí mismo, y por Mi gloria que llenará toda la tierra...** Y aquí Dios se refiere a Su plan para el futuro. Algo que Moisés no podía entender entonces. Israel no puedo entender esto entonces. Dios no les reveló Su plan, no les reveló que pasarían 7.000 años, los 1.000 años del Milenio y que 144.000 serían resucitados en la primera resurrección. Ellos no sabían nada sobre eso. Ellos sabían que los que mueren serán resucitados. Ellos sabían lo que Dios les había dicho sobre esto, sobre lo que pasa con los que mueren. Pero ellos no podían entender todo el plan de Dios porque Dios no les reveló esto.

Y aquí Dios habla a Moisés mirando hacia el futuro. Esto es lo que va a pasar: **...Mi gloria que llenará toda la tierra...** Y da igual si las personas estén de acuerdo con esto o no, ellas van a presenciar el poder de Dios Todopoderoso, la gloria de Dios Todopoderoso. Todos los que haya vivido en el planeta Tierra. Miles de millones que serán destruidos todos a la vez, de golpe. Porque eso es lo que sucederá al final, cuando los seres humanos dejen de existir. Porque, o bien seremos parte de la familia de Dios o seremos destruidos. Impresionante. Increíble. Elecciones, elección, elecciones.

Y ellos verán el poder de Dios cuando sean resucitados. Y todas esas personas a las que Dios les dará la oportunidad de vivir por segunda vez vida se preguntarán: “¿Cómo esto ha sucedido? ¿Cómo es posible tal cosa?” Y esto deberá llevar a las personas a reconocer que

Dios es Todopoderoso y a elegir: “Esto es lo que yo quiero”. Pero como la naturaleza humana es malvada, es egoísta, muchos no van a elegir lo que Dios les ofrecerá. Y es asombroso comprender esto.

...Mi gloria que llenará toda la tierra, que, aunque vieron Mi gloria y las maravillas que hice en Egipto y en el desierto... En el desierto espiritualmente. Y todas las cosas que Dios había hecho. **...ninguno de los que me desobedecieron y ya Me pusieron a prueba diez veces...** Y esa historia continúa. Vamos a volver a ella en la 4ª o 5ª parte de esta serie de sermones. Porque ahora vamos a hacer un paréntesis aquí para hablar sobre las cosas que podemos aprender de esto. Es bueno considerar esas cosas, pensar en todo esto. Pensar en lo que significa estar en la presencia de Dios.

Para ellos esto era algo físico. Dios les había dicho que los llevaría a la tierra prometida, a una tierra que Dios dijo que les daría. Pero ahora ellos iban a sufrir mucho más. Ellos iban a aprender que el pecado trae sufrimiento. Esto es así de sencillo. Sufrimos porque somos tercos. Causamos sufrimiento a nosotros mismos. Cada vez que pecamos sufrimos, traemos sufrimiento sobre nosotros mismos.

Y Dios ha determinado por cuántas cosas debemos pasar para superar esto. Esta es como la quinta vez ahora. Y cada vez las cosas que se ponen más difíciles. Cada vez. Pero también queda más claro porqué Dios va a hacer lo que Él va a hacer. Porque no hay otra manera. Y es increíble comprender que Dios siempre sabe lo que es mejor para la humanidad. Dios sabe cual es el mejor momento para intervenir e impedir que los seres humanos se aniquilen. Porque antes de esto muchos van a morir. Millones y millones de personas van a morir antes de esto. Y en un determinado punto 1/3 de todos los seres humanos va a morir. Eso es lo que va a pasar.

Y quizá usted piense: ¿Y por qué no solamente ¼ o un 10%? ¿Por qué...? Porque los seres humanos somos como somos, debido al plan de Dios, por la misericordia de Dios y por otras cosas que nosotros aún no comprendemos. Cosas que quedarán claras a medida que avanzamos. Cosas que ya deberíamos poder comprender, en parte. Pero todas esas cosas vienen con el tiempo.

Vamos a hacer una pausa aquí y mirar esto en **Éxodo 14:10**. Esta fue la primera vez que el pueblo comenzó a murmurar, a protestar, a quejarse, a criticar a Moisés, a criticar a Dios. Porque el Pesaj no había sido lo bastante para ellos.

Y, lamentablemente, para miles, decenas y decenas de miles de personas en la Iglesia de Dios el Pesaj no fue lo bastante. ¿Que más se le puede dar a un ser humano? Saber que todos nuestros pecados pueden ser perdonados cuando somos bautizados. Saber que nos levantamos de esa tumba de agua y podemos empezar una nueva vida. Saber que Dios Todopoderoso es ser nuestro Dios y Jesús el Cristo nuestro Pascua. Y que desde ese momento siempre que cometemos pecado podemos ir a la presencia de Dios y Él nos limpia

de todo pecado, Él perdona nuestros pecados. Los israelitas nunca tuvieron eso, pero nosotros sí. ¡Impresionante!

¿Pero cuántas personas...? Podemos leer lo que pasó cuando Dios instituyó el primer Pesaj, algo a nivel físico, y pensar: “¡Hombre, todos los primogénitos de todo en Egipto murieron y así fue como ellos pudieron llegar al Mar Rojo! Todos juntos”. Pero ellos no podían vencer ciertos obstáculos, cosas físicas. “Ahí está el Mar Rojo, hay montañas a ambos lados, y Faraón viene a por nosotros con su ejército. ¡Estamos perdidos! Es mejor rendirnos. Es mejor decirle que lo sentimos mucho y que volveremos y seguiremos siendo sus esclavos, pase lo que pase”. Ellos estaban dispuestos a hacer esto.

Y algunas personas que tenían el espíritu de Dios han hecho cosas mucho peor, muchísimo peores. Es fácil para nosotros ver las cosas que ellos hicieron. ¡¡Increíble! Ellos podían ver en la presencia de Dios en la forma de una nube durante el día y de una columna de fuego durante la noche. ¿Cuántas veces ellos habían visto algo así en su vida? ¿Cuántas veces ellos habían escuchado historias sobre algo así? ¿Que algún dios hubiese hecho algo así o se hubiese manifestado a los seres humanos de tan manera? ¡Nunca!

Éxodo 14:10. Aquí todo el pueblo estaba delante del Mar Rojo y el ejército de Faraón se acercaba. No voy a leer esos versículos. Pero el ejército de Faraón se acercaba. Ellos habían sido testigos de todo lo que Dios había hecho al protegerlos de las plagas en Egipto. Y después de esto Dios les ordenó celebrar el Pesaj, como he dicho antes. Y entonces ellos comenzaron a murmurar, a quejarse contra Moisés. Y la verdad es que ellos estaban murmurando y quejándose contra Dios, pero es difícil para la mente humana comprender esto.

Y, lamentablemente, ha sido muy difícil para las personas en la Iglesia de Dios comprender esto. ¡He escuchado tantas personas murmurar y quejarse contra Herbert Armstrong en la Era de Filadelfia! Líderes de la Iglesia de Dios murmurando y quejándose porque no estaban de acuerdo con ciertas cosas. ¿Qué estaba pasando con esas personas para que ellas hicieran algo así?

Y aquí los hijos de Israel comenzaron a quejarse y a murmurar contra Moisés por haberlos sacado de Egipto. Esto fue lo que ellos dijeron a Moisés. Ellos comenzaron a quejarse. “Hubiera sido mejor para nosotros servir a los egipcios que venir aquí para ser muertos, para ser machados por ellos. Es mejor volver a la esclavitud”.

Y esta fue la primera vez que ellos pusieron Dios a prueba, como la Biblia lo menciona. Y [en Números 14: 22] Dios dijo que ellos ya habían hecho esto diez veces.

Éxodo 15:22. La segunda vez. Esto fue solo tres días después de cruzar el Mar Rojo. ¡Solo tres días después! Esto es alucinante. Ellos habían cruzado el Mar Rojo pisando tierra seca, las aguas se habían convertido en un muro a ambos lados, algo que ellos sabían que era

imposible. Pero ellos habían cruzado el mar con sus carros, con sus animales, con todo su ganado y todo lo que ellos llevaban consigo. Ellos no quedaron atascados en el barro ni una sola vez. Yo no puedo siquiera empezar a entender algo así. Yo intento imaginar lo que ellos vivenciaron. ¿Muros de agua? Yo quedaría boquiabierto al ver algo así. Y también tendría miedo. Los primeros empezaron a caminar y el agua no se les caía encima. “No les ha pasado nada. Tampoco hay otro camino. A lo mejor tengamos una oportunidad. Vamos a seguirlos”. Y entonces ellos cruzaron el Mar Rojo. ¡Increíble!

Y aquí solo habían pasado tres días de esto. Ellos habían presenciado algo tan insondable para los seres humanos. Ellos nunca habían escuchado algo así. Esto es algo alucinante. Y entonces ellos llegaron a Mara, un lugar donde había agua, pero las aguas eran amargas, como podemos leer en estos versículos. O sea, el agua no era potable. Ellos no podían beber de ella. Y entonces ellos comenzaron a quejarse y murmurar nuevamente, diciendo: “¿Qué hemos de beber?” Eso fue lo que ellos dijeron. “¿Qué se supone que vamos a beber? ¿Dónde está el agua? ¿Nos has traído a un lugar donde no hay nada que podamos beber?”

Y llegado a este punto, después de todas las cosas que ellos habían presenciado, ellos ya deberían creer en el poder de Dios Todopoderoso. Dios entonces mostró a Moisés un árbol. Y esta palabra ha sido traducido como “árbol”, pero es obvio que era un árbol de esos grandes porque de ser así Moisés no hubiera podido tomarlo y tirarlo al agua. Entonces el agua se volvió dulce y ellos pudieron beber. Esto fue lo que sucedió. Dios hizo con que el agua dejara de tener un sabor amargo. El agua ahora tenía buen sabor y ellos pudieron beberla, como está escrito.

Y justo después de eso ellos se mudaron a una región llamada Elim, donde había 70 palmeras. Ellos se pusieron en camino justo después de que se produjera este milagro, después de que Dios interviniera a través de Moisés. Y aquí dice que en Elim había 70 palmeras y 12 manantiales de agua. Y me encanta la manera cómo Dios usa esos números en la Biblia. Esto es algo que no debe escapar a nuestra atención. 70 palmeras. No 71, 72 o 59, pero exactamente 70 palmeras y 12 manantiales de agua. ¡Impresionante entender como Dios hace las cosas!

Y entonces tenemos **Éxodo 16:1**. La tercera vez. Durante todo el camino ellos habían sido testigos de estas cosas, habían visto estas cosas suceder. Y en el 15° día del segundo mes, exactamente un mes después del Pesaj, ellos comenzaron a murmurar y a quejarse contra Moisés y Aarón nuevamente. Ellos entonces dijeron que había sido mejor quedarse en Egipto, donde ellos tenían pan y carne para comer en lugar de pasar hambre como estaban pasando ahora en el desierto. Nuestra naturaleza, la naturaleza humana apesta. De verdad. ¡Somos tan bendecidos por poder comenzar ese proceso de transformación de nuestra mente ahora! ¡Esto es verdaderamente increíble!

Así que, esta fue la tercera vez.

La cuarta vez. **Éxodo 6:15**. Dios les había dado el maná. Pero los israelitas no escucharon a Moisés y tampoco obedecieron las instrucciones de Dios respecto al maná. Dios les había dado instrucciones muy específicas sobre cuándo recolectar y cómo almacenar el maná. Pero ellos no dieron oídos a esas instrucciones. Ellos no siguieron esas instrucciones e intentaron hacer las cosas de otra manera.

Y esto es algo que sucede una y otra vez en la Iglesia de Dios. Y quizá usted piense: “Bueno esto es...” No. Esto es bastante sencillo. Si se nos pide que hagamos algo como por ejemplo apuntarnos para las comidas en la Fiesta, lo que tenemos que hacer es muy sencillo. Y después de apuntarse usted tiene que enviar el dinero, porque eso es la confirmación de que usted se ha comprometido y que podemos contar con que usted estará allí. Porque ustedes solo pagan una pequeña parte. La Iglesia va a pagar la mayor parte de esto. Pero usted se compromete a ellos. Pero a veces yo me tiro de los pelos de tanta frustración. En fin. Y por eso tengo tan poco pelo. Ya no me queda mucho. ¡Es broma!

Esto no es algo tan importante, pero debemos comportarnos de una determinada manera mismo en las cosas pequeñas de la vida. Porque la manera cómo pensamos y nos comportamos en las cosas pequeñas de nuestra vida será la manera cómo manejaremos las cosas importantes de la vida. ¿Y que pasa si no entendemos un principio tan sencillo? Porque esto es verdad. Si aplicamos los principios que Dios nos ha dado en las pequeñas cosas, sea esto lo que sea, entonces Dios puede darnos mucho más. Porque esto tiene que ver con nuestra manera de pensar. Pasamos por un proceso para aprender a lograr las cosas y a valorarlas.

Y aquí Dios les había dado el maná. Pero algunos no siguieron las instrucciones que Moisés les había dado y la mañana siguiente todo el campamento olía fatal. Porque si había gusanos el olor debe haber sido insoportable. Esto debería haber hecho sonar las alarmas en su mente, era una señal de que ellos no podían comerlo. Porque había gusanos por todas partes. Y cuando la cosa empezó a oler mal esto era otra señal de que no había que comerlo.

“No habéis dado oídos a las instrucciones que fueron dadas. Y este es el resultado.” Y todo el campamento apestaba. Esto no era nada agradable. Esto me hace pensar en la plaga de las ranas en Egipto. ¿Se imaginan a todas esas ranas muertas a montones y montones y montones? Y si usted alguna vez a estado cerca de un cadáver de algún animal usted sabe como esto apesta. Cualquier animal. Pero si hay montones y montones de ellos, el hedor es insoportable. No que yo haya estado cerca de un montón de ranas muertas. Pero yo sé que los cadáveres, tanto de un animal como de un ser humano, no huelen nada bien.

Así que, se podía sentir un horrible hedor en todo el campamento y Dios tuvo que corregirlos con ellos nuevamente. Moisés tuvo que enderezarlos nuevamente.

La quinta vez: **Éxodo 16:22**. Solo unos pocos versículos más adelante. Dios les había dado ciertas instrucciones, pero ellos simplemente las ignoraron. Ellos no obedecieron las instrucciones y todo el campamento empezó a apestar. ¡Inmediatamente! Porque ellos intentaron recolectar más maná de lo que les había sido dicho. “Si recolectamos más hoy no tendremos que volver a hacerlo mañana. ¿Por qué hacer las cosas como dijo Moisés? ¡Esto no es de listos! Voy a recolectar más. Voy a llenar unos cuantos cestos con esto. ¡Vamos a llevar a los niños y a toda la familia para ayudarnos y vamos a almacenar todo lo que podamos!”. Ellos no siguieron las instrucciones de Moisés.

Y ese tipo de cosas ha sucedido una y otra vez. Y luego después de ese incidente, otro incidente más. Moisés también les había dado instrucciones sobre lo que ellos debían hacer en el sexto día de la semana. La instrucción era que ellos tenían que recolectar el doble en el sexto día, [para no tener que recolectarlo en el Sabbat]. “En el sexto día debéis recolectar el doble. Espero que todos hayáis aprendido que debéis seguir las instrucciones al pie de la letra”.

Moisés no les dijo esto, pero esto era lo que él esperaba que ellos hiciesen. “Espero que a estas alturas vosotros ya os hayáis dado cuenta de que más os vale seguir las instrucciones de Dios.” Ellos debían descansar en el séptimo día, en el Sabbat de Dios. Y Moisés les dijo. “El séptimo día es el Sabbat, un día sagrado para Dios, y debéis seguir las instrucciones de Dios. Esto es lo que debéis hacer.”

Y el sexto día, el viernes, ellos podían recolectar más. “Debéis recolectar una doble porción de maná. Y lo que recolectéis no se echará a perder y lo podréis comer mañana. Esto debe haber sido algo asombroso. “Hombre, si recolectamos más los otros días de la semana el maná que guardamos se pudre, pero Dios dice día lo que recolectemos el sexto día no se pudrirá”. Y la mañana siguiente ellos se despertaron y fueron a mirar el maná no había gusanos en ello y tampoco apeataba. Y en esto deberían haber visto el gran poder de Dios Omnipotente. Ellos deberían haber entendido esto. “¡Dios está en nuestro! Dios está aquí. Él está trabajando con nosotros. Su presencia está con nosotros durante el día en la forma de una nube y en la forma de una columna de fuego durante la noche. Dios nos ha dado todo esto. Él nos lleva a los manantiales de agua. Él nos da agua. Los egipcios ya no nos persiguen. Ni siquiera nos acordamos de ellos. Ahora vamos camino a la tierra que Dios nos ha prometido”. Y esto debe haber sido emocionante para ellos. Bueno, solo para algunos.

Pero en el séptimo día algunos fueron a recolectar más maná. Ellos decidieron no obedecer los mandamientos de Dios.

Y hasta ahora hemos visto cinco ejemplos de lo que ellos han hecho. Y podemos mirar a los israelitas y pensar: “¡Hombre! Me cuesta comprender que ellos pudiesen tener una mentalidad tan carnal después de todo lo que vieron.” Es fácil ver las cosas que ellos han hecho mal. Porque las cosas que ellos vieron deberían haber cambiado algo en su manera de pensar.

Y por eso es necesario que Dios envíe tantos Truenos. Y aunque las personas se niegan a ver lo que está pasando, esto se pondrá mucho peor. Y más aun cuando los acontecimientos anunciados por las Trompetas empiecen a tener lugar. Porque será necesario cada vez más y más y más para que las personas puedan aprender. Porque las personas no se van a humillar delante de Dios. Ellas van a resistir y luchar todo lo que puedan. Ellas van a aferrarse a lo que creen de todas las maneras posibles. Pero Dios les va a quitar todo esto.

En libro de Isaías, capítulo tras capítulo, Dios dice cómo Él va a acabar con la altivez y el orgullo de esta nación y del resto del mundo. Pero primero de todo en las naciones descendientes de Israel. Las naciones dispersadas, las naciones que Él menciona en el tiempo del fin. Y Efraín y Manasés serán los primeros. Dios está comenzando por humillar a los habitantes de estas dos naciones, a todos los pueblos que viven en estas dos naciones. Increíble. Una Trompeta tras otra. Y serán necesarias cinco Trompetas. Serán necesarios todos los acontecimientos anunciados por las primeras cinco Trompetas para destruir totalmente a esta nación. ¡Alucinante! No podemos siquiera comenzar a imaginar lo que se nos viene encima.

Las personas no ceden. Las personas seguirán resistiéndose. Ellas no dan oídos a las cosas que han escuchado. Esto me hace pensar en la Iglesia que está dispersada. Algunos, la gran mayoría a decir la verdad, no podrán arrepentirse porque su orgullo es muy fuerte. No les gusta la manera en que Dios lo está haciendo las cosas. Y tampoco les gusta a través de quién Dios está haciendo las cosas. Y la historia sigue. Ellos simplemente no se humillarán. “¡Eso no puede ser verdad! Las cosas no pueden estar pasando de esa manera”. Y ellos siguen luchando y se resistiendo.

Espero que nosotros podamos ver esas cosas. ¿Saben que? Dios quiere que veamos esas cosas. Dios quiere que entendamos la dureza del corazón de los seres humanos, los tercos que somos los seres humanos en realidad. Esto es así. Y solo Dios puede ablandar el corazón de los seres humanos, puede transformar la mente de los seres humanos. Y Dios hace esto a Su manera. Una Trompeta tras otra. Y entonces Josué y los 144.000 regresarán. Y puede que para entonces mucho más haya sido destruido. Esto es algo que depende de la respuesta de las personas. Pero las personas seguirán resistiéndose y luchando. Porque ellas no quieren cambiar.

La mente humana es inmensamente egoísta. Y ese egoísmo va junto con el orgullo. Y mismo después de todo eso las personas seguirán aferrándose a algo diferente y resistiéndose a Dios. Una cosa tras otra.

Y nuevamente, es fácil para nosotros encontrar fallas y ver las cosas que los israelitas hicieron mal. Pero la naturaleza humana sigue siendo la misma hoy en día. El mundo sigue siendo el mismo. Los seres humanos en el mundo siguen siendo iguales que entonces. Da igual cómo ellos se llamen, da igual a cuál religión ellos pertenecen. Y mismo nosotros en la Iglesia de Dios, seguimos teniendo esa misma naturaleza. Yo oro y espero que podamos ver

esto muy claramente y que reconozcamos la necesidad de luchar contra esto día tras día. Para que podamos amar a Dios, amar lo que Dios nos ha mostrado, comprender dónde estamos, comprender lo que vendrá. ¡Increíble!

Podemos ver lo que los israelitas hicieron, pero es difícil para nosotros vernos a nosotros mismos. Esto me hace pensar en ciertas cosas que han tenido lugar en la iglesia de Dios en el pasado. Y me gustaría mencionar algunas de ellas.

Una de las cosas que recuerdo muy bien es algo que pasó poco después de que Dios me llamara a Su Iglesia. Herbert Armstrong tenía el deseo de construir un edificio dedicado al Gran Dios. Entonces las murmuraciones y las quejas contra el apóstol de Dios comenzaron a ser más explícitas. Tanto por parte de los ministros, personas que debían servir a Dios, que tenían ciertas responsabilidades en la Iglesia de Dios, como por parte de los miembros de la Iglesia de Dios, en las congregaciones.

La Iglesia necesitaba de fondos para la construcción de ese edificio y Herbert Armstrong hizo un llamamiento a los miembros de la Iglesia a contribuir con todo lo que pudiéramos. Más allá de los diezmos y las ofrendas. En ese entonces todavía teníamos que dar el tercer diezmo a cada tres años. Porque los gobiernos y otras organizaciones todavía no habían asumido esa responsabilidad. Porque esto era más parte de la responsabilidad de los gobiernos que responsabilidad de la Iglesia. Y fue solo más tarde que Herbert Armstrong comenzó a cambiar esas cosas.

Y en ese entonces, durante esos años, algunas personas comenzaron a preguntarse por qué se estaba construyendo ese edificio. Porque ellas tenían otros planes. Porque algo que era de máxima prioridad para Herbert Armstrong, y yo creo con todo mi ser que los hermanos comprendían esto, era que el evangelio debía ser predicado en todo el mundo. Y nosotros entonces lo apoyábamos de todo corazón y con todo lo que teníamos. Estábamos muy agradecidos. Porque ese dinero no era nuestro, pero de Dios. Y nosotros sabíamos en qué ese dinero estaba siendo empleado: en los programas de televisión y de radio, en la publicación de folletos, revistas y todo lo demás. Y era emocionante ver cómo la obra iba creciendo.

Y además de todo esto él quería construir ese edificio. Algunos le dijeron que él debía ahorrar en los programas de radio y televisión y dejar de publicar tantos ejemplares de la revista *La Pura Verdad* para poder financiar la construcción de ese edificio. Y nadie estaba obligado a contribuir, pero había muchas personas descontentas en ese entonces.

Recuerdo un comentario que un diácono hizo entonces: “Esto es una lucha y estamos en una crisis financiera en la Iglesia. Yo creo que Dios está tratando de mostrar a Herbert Armstrong que él no debe construir ese edificio”. Bueno, esa era su opinión. Yo entonces pensé: “Para mí Herbert Armstrong es la persona que está más cerca de Dios Todopoderoso de todas las personas en esta tierra. Y si Dios quiere decirle algo, él lo entenderá. Dios no le dirá las

cosas a través de algo así, pero a través de algo que es claro y fácil de entender, de llegar a una conclusión”. Pero nuevamente: elecciones, elecciones, elecciones, elecciones.

Esta fue la primera vez que yo he oído a las personas murmurar y quejarse abiertamente en la Iglesia. No que esto no pasara a pequeña escala, pero esta vez esto fue un gran problema. De verdad. Porque esto siguió durante unos años. Algunos ministros comenzaron a hablar en contra del proyecto en sus sermones y las personas empezaron a quejarse y murmurar. Algunos dejaron de pagar los diezmos debido a eso. Esto les dio una excusa para no pagar los diezmos. Y esto es razonamiento humano.

Ese edificio tenía que ser construido. Yo también conocí a muchas personas que estaban entusiasmadas con ese proyecto. Algunos tomaron préstamos para apoyar, para poder ayudar, para contribuir con más fondos. “Este es un proyecto emocionante. ¡Si Herbert Armstrong está entusiasmado con eso, yo también estoy entusiasmado con eso!”.

La segunda vez fue cuando Herbert Armstrong escribió el libro *El Increíble Potencial Humano*. Esta fue la primera vez que he escuchado murmuraciones y quejas a gran escala en la Iglesia de Dios por parte de miembros del ministerio. Y también por parte de otros que fueron muy lejos con sus ideas. Esto reveló algo que no puede entender en ese momento: Ellos no tenían el espíritu de Dios. Porque llegar a la conclusión de que Herbert Armstrong... Porque a lo largo del tiempo él comenzó a entender ciertas cosas y escribió sobre esto en ese libro. Él empezó a hablar de esas cosas en 1972, sobre la mente de los seres humanos y sobre cómo Dios nos creó. Un increíble libro que le Dios inspiró a escribir.

La tercera vez: 1974. El cambio del día de la semana para celebrar el Día de Pentecostés. Entonces la cosa explotó. Esto fueron truenos, un tipo de truenos que retumbaron entonces. Estruendos, por así decirlo. Como ha sido profetizado. Porque cuando la Biblia habla de terremotos, en Mateo 24, esto no se refiere a terremotos a nivel físico Esa palabra significa temblor. Y esto se refiere a temblores que tendrían lugar en la Iglesia de Dios. Y esos temblores eran cada vez más fuertes en la Iglesia de Dios. Y este fue uno muy pujante.

En 1974 un cambio tuvo lugar en lo que se refiere al día de la semana para celebrar el Día de Pentecostés. Herbert Armstrong tardó un año en introducir ese cambio. Y algunas personas, algunos ministros se marcharon de la Iglesia porque en su opinión Herbert Armstrong no había tomado esa decisión de celebrar el Día de Pentecostés en un domingo en lugar de en un lunes lo suficientemente rápido. Y entonces ellas se marcharon de la Iglesia de Dios. Eso fue lo que paso. Algunos ministros que ocupaban cargos importantes en el ministerio de la Iglesia de Dios eligieron un camino diferente y comenzaron a formar diferentes grupos debido a esas cosas. Porque la situación les dio excusa para hacer esto.

Ellos solo necesitan una excusa porque algunos de ellos querían hacer ciertas cosas que terminaron llevándonos a la Apostasía. Ellos querían cambiar el Sabbat también. Ellos tenían

otras intenciones y estaban descontentos con algunas cosas. El espíritu de Dios había dejado de trabajar con ellos mucho antes de esto.

Y en 1974 Herbert Armstrong introdujo ese cambio. ¿Y saben qué? Para mí esto fue algo tan impactante. Fue como cruzar el Mar Rojo. De repente hemos visto ese milagro. Un milagro asombroso. ¡Esto es increíble! O como cuando ellos encontraron agua en el desierto y Moisés arrojó un arbusto, un árbol o lo que sea al agua y el agua se volvió dulce, apta para beber. Y suma y sigue. Todas estas cosas sobre las que estamos leyendo. El maná. Ellos simplemente lo recolectaban. Nadie había comido maná antes. Esto era algo que no existía antes. Y de repente esto estaba allí todos los días de la semana, excepto en el Sabbat. Y esto sigue y sigue. Y ellos han sido testigos de todas estas cosas.

Y para mí el cambio del día de la semana para celebrar el Día de Pentecostés ha sido como una de estas cosas. Antes de que se tomara esa decisión, algunas cosas comenzaron a ser dichas a la Iglesia para que pudiéramos comenzar a comprender la dirección en la que íbamos. Porque antes de esto yo podía probar a cualquiera que el lunes era el día correcto de la semana para celebrar el Día de Pentecostés. ¡Yo estaba totalmente convencido de esto! Todos estábamos totalmente convencidos de esto. Y por eso siempre celebrábamos el Día de Pentecostés en un lunes. Esto estaba muy claro para nosotros.

Pero esto en realidad no estaba claro, porque Dios tiene que abrir la mente de Su pueblo. Él tiene el poder de hacer eso con Su propio pueblo, con los que han sido engendrados de Su espíritu santo, y así podemos ver algo espiritualmente. No se trata de probar algo a nivel físico: “Puedo abrir mi Biblia y leer los versículos que prueban que esto es verdad.” Porque eso es solo un montón de ya saben qué. Esto es algo que ha sido usado para engañar a tantas personas en las Eras de Filadelfia y de Laodicea. Las personas se aferraban a esa mentalidad. Pero es Dios quien tiene que mostrarnos las cosas. Dios tiene que abrir nuestra mente para que podamos ver espiritualmente y llegar a la convicción de las cosas. Y esto es una cuestión de fe. La fe que Dios pone en nuestra mente.

Después de ese cambio fue como: “¿Cómo hemos podido creer alguna vez que el día correcto de la semana para celebrar el Día de Pentecostés era el lunes? ¡Esto es tan claro! ¿Por qué no lo vimos antes?” Bueno, eso es parte de nuestro proceso de aprendizaje. No hemos podido ver esto antes porque Dios aún no lo había puesto en nuestra mente. Dios no había revelado esto a Herbert Armstrong todavía. Aunque Dios podía haber revelado esto a Herbert Armstrong cuando Dios reveló a él y a su esposa que hay siete Días Sagrados anuales que debemos celebrar. Y durante siete años ellos celebraron esos Días Sagrados solos, antes de enseñar esto a la Iglesia. Porque él deseaba estar totalmente convencido de esto, deseaba estar totalmente en unidad con Dios en esto antes de dar ese paso. Porque no había nadie que le dijera que esto era la verdad y que así eran las cosas. Dios no le había revelado todo sobre esto todavía, no lo había puesto en su mente todavía. Herbert Armstrong tenía que pasar por un proceso, y él iba a hacer esto fielmente. ¡Impresionante!

Estas cosas deberían conmovernos. Cuando surge algo así, debemos aprender de ello. Y esta es una de las cosas de las que yo aprendí y que fueron muy beneficiosas para mí. Porque yo entonces comencé a entender más claramente que Dios es quien tiene que mostrarnos la verdad. Los que no pueden ver la verdad, hay una razón para esto. Es porque ellos están separados del espíritu de Dios. Eso debería ser muy claro. Tenemos que pasar por ciertas cosas para aprender, para estar en unidad con Dios. Él no lo pone todo de golpe en nuestra mente simplemente, porque tenemos que pasar por las experiencias. La experiencia es algo diferente al conocimiento. ¿De qué sirve tener conocimiento de algo si no lo hemos experimentado?

Como algunos que se graduaban en el Ambassador College y tenían que dar sermones sobre cómo criar hijos sin nunca haber tenido hijos. Se podía notar que les faltaba algo. Ellos nunca habían tenido hijos. Aprendemos de eso. Porque cuando una persona tiene hijos ella comienza a volverse más sabia, ella puede ver y entender las cosas de una manera que no se puede entender con solo el conocimiento. Y esto es algo que se aplica a todas las verdades que Dios da a la Iglesia. Adquirimos experiencia al celebrar varias cosas y al hacer ciertas cosas. Y Dios usa todas las experiencias por las que pasamos en la vida, porque Él está trabajando con nosotros todo el tiempo. Pero depende de nosotros aceptar o no aceptar lo que Dios nos muestra. Impresionante.

La cuarta vez: Después de eso, Herbert Armstrong se puso enfermo. Él tenía problemas de corazón. Y entonces las personas empezaron a murmurar, a difundir rumores y un gran malestar se extendió por todo el ministerio de la Iglesia de Dios. y la verdad es que yo solo fui a entender la magnitud de lo que estaba pasando mucho más tarde. Porque Dios ha protegido a las personas en la Iglesia de esas cosas. Porque si nos hubiéramos enterado de todo lo que estaba pasando nosotros - la Iglesia - no hubiéramos podido lidiar con la situación.

La verdad es que Dios nos ha protegido y no nos hemos enterado de muchas cosas que estaban pasando, de lo que estaba pasando en la Iglesia. Y esa protección fue una gran bendición para nosotros. Muchas personas simplemente no habrían podido seguir adelante, porque pensarían: “Si esto está sucediendo en la Iglesia de Dios, yo me marcho. Porque esta no puede ser la Iglesia de Dios”. Ese tipo de cosas. Y de esto hemos aprendido muchas otras lecciones también.

Herbert Armstrong se enfermó y ¿qué sucedió entonces? Algunos empezaron a preguntarse: “¿Quién va a ocupar su lugar? Lo más probable es que sea uno de los evangelistas, ¿verdad? ¿A cuál de ellos vamos a apoyar? ¿Este? ¿O ese? ¿O este aquí?” Porque todos los evangelistas estaban compitiendo por el apoyo de las personas. ¡Eso era lo que estaba pasando! ¡Espantoso! Seres humanos compitiendo por el apoyo de otros. Y uno de ellos era bastante arrogante porque ocupaba una importante posición y era el que tenía el apoyo de más personas. Ese era el hijo de Herbert Armstrong. ¡Su propio hijo! ¡Qué cosa tan horrible! Lo que sucedió fue verdaderamente horrible.

Muchos le apoyaban, pero también había personas que sabían cómo él era realmente, que conocían su manera de vivir y sabían que él no vivía de acuerdo con el camino de vida de Dios. Esas personas estaban enteradas de ciertas cosas que otros no sabían. Y ellas dieron su apoyo a otro, porque ellas no creían en él. Se estaba produciendo una enorme división en la Iglesia de Dios. Hemos experimentado todo esto. Es alucinante todo por lo que hemos pasado.

Pero piensen en cómo Dios debe haberse sentido al ver a personas que eran parte de la Iglesia de Dios, que estaban en la presencia de Dios Todopoderoso, hacer esas cosas, rebelarse y murmurar contra Dios y contra el siervo de Dios. Podemos leer en la Biblia lo que Dios hizo a todos los que murmuraron, que se quejaron, que se burlaron de los siervos de Dios. Y esto debería enseñarnos una lección muy importante. Pero lo que aprendemos de esas cosas depende de cuánto del espíritu de Dios tenemos en nuestra mente. Eso en sí mismo debería hacernos temer hacer algo contrario a lo que Dios nos dice. Y esto no significa tener miedo de Dios, pero significa respetar y honrar a Dios. Y reconocer que así es como debe ser. Porque la última cosa que yo querría hacer en esta tierra es hacer algo que es contrario a lo que Dios nos ha dicho. Cosas como trabajar el viernes por la noche o en el Sabbat porque su jefe le viene con historias de que no puede confiar en nadie más. Y entonces usted cede: “Muy bien. Voy a trabajar en el Sabbat, pero solo esta semana. Y dos meses más tarde pasa lo mismo.

Si la mentalidad de usted es correcta usted simplemente dice a su jefe: “Yo no trabajo en el Sabbat. Me da igual si te vas a la quiebra. Despideme. Porque yo confío en que Dios me ayudará encontrar otro trabajo. Digas lo que digas, no me dejaré convencer. Yo no voy a trabajar en el Sabbat.” Pero hay personas que han cedido a esas cosas. “Oh, será solo media horita, hasta que alguien venga a reemplazarte en la tienda. Tienes que quedarte. Es una emergencia.” Como lo de sacar el buey que se cae al hoyo en el día del Sabbat. [Lucas 14:5]. Y por supuesto que la persona no dice esto, pero eso es lo que pasa por su mente. “Esto es una emergencia. Esto debe ser como sacar el buey del hoyo. No pasa nada si lo hago.” A veces la situación es verdaderamente una emergencia, pero si usted busca a Dios, si usted tiene el espíritu de Dios, usted podrá llegar a la conclusión correcta y tomar una decisión que agrada a Dios.

¿Cómo lidiar con una situación así? “Me marchó. Voy a cerrar la tienda y pondré un cartel de “cerrado” en la puerta. Esto es lo que usted debe hacer en una situación así. Usted no tiene que preocuparse por su trabajo. “Si mi jefe me despide por esto, yo busco otro trabajo. Dios me ayudará. Dios me bendecirá”. Dios nos pone a prueba en esas cosas a. ¿Qué vamos a hacer? Es increíble las cosas por las que pasamos, las experiencias por las que pasamos para aprender. Debemos comprender que estamos en la presencia de Dios, que Dios siempre está ahí para nosotros, que Dios tiene un propósito para nosotros, que Dios nos ama, que Él nos llamó con un propósito. Él abrió el camino para nosotros y todo lo que tenemos que hacer es caminar. Eso es todo lo que tenemos que hacer. Dios nos ha dado todo lo que necesitamos

para que tengamos éxito, para que podamos convertirnos en parte de la Familia de Dios. y no debemos dejar que nada se interponga en nuestro camino. Nada. Nada.

¿Qué puede interponerse en nuestro camino? Me encanta lo que Pablo escribió en su carta a los Romanos: “¿Qué puede separarnos del amor de Cristo, del amor de Dios? ¿Las pruebas? ¿Las dificultades? ¿Algún ser espiritual? Nada. Ningún poder, ni siquiera la muerte. Porque esto es una elección. Increíble.

Y nuevamente, murmurar. Esta fue una de las peores veces. Fueron tiempos muy difíciles debido a las cosas que estaban pasando. El Ambassador College se estaba yendo al garete. Cualquiera podía ver esto. Cuando yo me gradué, en 1975, había un mundo de diferencia entre el campus de Bricket Wood, en Inglaterra, el campus de Big Sandy, en Texas, y la sede de la Iglesia en Pasadena, California. Los que estudiaban en el campus de Bricket Wood eran menospreciados. “Ustedes son un bando de fariseos retrógrados”. Y quizá esto era verdad. Al menos en parte. Pero era mucho mejor ser así que desobedecer y hacer concesiones. Hasta que uno crece y es capaz de manejar las cosas con equilibrio.

En ese momento he hecho comentarios sobre ciertas cosas que estaban sucediendo en el Ambassador College. Como algo que pasó en la Fiesta de los Tabernáculos ese año. A varios de los alumnos del Ambassador College les fue dada diferentes tareas en los lugares donde estábamos celebrando la Fiesta de los tabernáculos, para ayudar y servir durante la Fiesta. En lugares como el Lago de los Ozarks, donde habían puestos o tiendas donde las personas podían comprar bebidas, bocadillos y cosas así. Todos tenían una tarea. Algunos ayudaban con los programas para los jóvenes o para los solteros o lo que sea.

Y sé que ya les he contado esa historia muchas veces. Pero recuerdo que me habían designado para trabajar en un par de proyectos con los jóvenes entonces. Lo que más tarde se convirtió en Y.O.U. Youth Opportunities United. Esto no se llamaba así todavía. Era el trabajo con los jóvenes de la Iglesia. Y teníamos varios proyectos. Habíamos organizado un baile y alguien había alquilado un barco. Y mi tarea era supervisar todo, asegurarme de que no hubiese problemas. Yo también era responsable por la banda de música que iba a tocar esa noche, que alguien había contratado. No yo, pero otra persona. Esa persona había hecho un acuerdo con esa banda de música, del cual yo no sabía nada. Pero la banda de música que se presentó no era la que esa persona había contratado. Pero esa persona dijo: “Está bien. No hay problema.” Pero sí que los hubo. Porque el tipo de música que esa banda tocaba no era nada bueno para los jóvenes de la Iglesia de Dios.

Yo antes me había movido en ese ambiente y yo sabía cómo ese tipo de música afecta las personas. La música es algo muy poderoso. Y antes que Dios me llamara a la Iglesia de Dios cierto tipo de música ha influenciado mi modo de pensar de una manera muy negativa. Las personas no lo creen, pero la música es algo que tiene un poder tremendo. Y por eso debemos tener mucho cuidado con el tipo de música que escuchamos, con lo que dejamos entrar en nuestra mente. Y es una lástima si usted no cree, si usted no entiende cómo la

música influye en la manera de pensar de personas cuando ellas salen a beber, a divertirse en grupos. Porque la mayoría de las personas no quiere oír esto. Ellas no aceptan esto.

Bueno, entonces salimos a navegar en ese barco, un barco muy grande con un par de cubiertas. Y entonces la banda de música empezó a tocar. Las primeras dos o tres canciones estuvieron bien. Todo iba bien, las personas estaban bailando sin problemas. Pero entonces la cosa se desmadró. Y la música era tan alta que estoy seguro de que los que estaban en la orilla del lado podían escucharla. Aunque estábamos bastante lejos de la orilla. Yo entonces fui a hablar con los músicos y les dije: “A ver. Esta es una organización religiosa, un grupo religioso que se está reuniendo aquí y no queremos ese tipo de música. Preferimos que ustedes toquen canciones como las dos o tres primeras que han tocado.” Y esto no les gustó para nada, pero ellos entonces comenzaron a tocar otra canción, una que estaba bien.

Pero nada más alejarme ellos empezaron a tocar las canciones de antes. Yo entonces pensé: “Ellos tienen que tocar lo que yo les diga. Les estamos pagando. Yo soy el responsable por lo que pase aquí. Voy a ir a hablar con ellos otra vez”. Y esto no fue nada agradable, pero yo sabía que tenía que hacerlo. Yo entonces hablé con ellos nuevamente, pero ellos tomaron el micrófono y preguntaron a los que estaban allí: “¿Cuántos aquí quieren escuchar el tipo de música que hemos tocado al principio?” Y no fueron muchos los que dijeron que sí. Entonces ellos preguntaron: “¿Cuántos aquí quieren escuchar el tipo de música que acabamos de tocar?” Y muchos respondieron: “¡Sí!!!!” Yo entonces dije: “Me da igual lo que algunos quieran escuchar. Yo les digo lo que ustedes tienen que tocar y ustedes eligen si lo tocan o no. Como quieran”. Ellos dijeron que no. Y yo entonces dije: “¡El baile ha terminado!” Y fui a ver al capitán y le pedí que nos llevara de vuelta a puerto.

¿Y que pasó el día siguiente? Algunos de los jóvenes que estaban allí eran hijos de ministros. Y no les gustó la decisión que yo había tomado. Entonces ya había división en la Iglesia. Y algunos de ellos querían hablar conmigo. Algunos me regañaron. Pero, afortunadamente, también había un par de evangelistas en el Ambassador College que respaldaron mi decisión. Ellos dijeron que se alegraban de que alguien estuviera dispuesto a hacer algo así.

Un proceso de aprendizaje. Pero esa era la actitud de las personas en Pasadena. Ese era el tipo de cosas que ellos estaban haciendo allí. El campus de Bricket Wood fue cerrado en 1974 y nos fue dicho que podíamos ir al campus de Big Sandy o a Pasadena. Yo había elegido el campus de Big Sandy. Yo tenía una razón muy importante para elegir ese campus. En Pasadena ellos eran mucho más liberales. Y todos en la Iglesia lo sabían. Todos sabían que los que habían estudiado en Pasadena eran mucho más liberales que los que habían estudiado en Big Sandy. Y esto sin mencionar a los que habíamos estudiado en el campus de Bricket Wood, que éramos tachados de fariseos y retrógrados.

Y es horrible ver esas cosas suceder en la Iglesia de Dios. Es horrible ver a las personas volviéndose promiscuas, haciendo cosas que no están bien. Y muchos ministros respaldaban esto de ser más liberal. Y todo esto estaba sucediendo en la Iglesia de Dios porque la salud

del Sr. Armstrong era cada vez más débil. Y entonces aparecieron los problemas con su corazón. Todos esos factores han trabajado conjuntamente para sacar a la luz la actitud de algunos evangelistas y de algunos ministros que servían bajo la responsabilidad de esos evangelistas. Para dejar claro que las personas estaban eligiendo bando.

Y en ese entonces era difícil de imaginar que ese tipo de cosas pudiesen suceder en la Iglesia de Dios. Ahora no es tan difícil creer esto, porque ya hemos pasado por la Apostasía, algo que fue mucho, muchísimo peor. Pero todo lo que pasó entonces ha llevado a la Iglesia de Dios a esa Apostasía. Deberíamos poder ver cómo todo esto ha pasado y por qué Dios permitió que estas cosas sucediesen. Dios no lo impidió. Porque todo ese tiempo Él estaba juzgando a las personas para ver lo que ellos iban a elegir, para ver como era su relación con Él, para ver lo que ellas creían realmente. ¡Impresionante!

La quinta vez. En medio a todas las cosas que han pasado durante esos años, otras cosas habían estado sucediendo. Cada vez había más división y más inquietudes en la Iglesia de Dios debido a las cosas que el hijo de Herbert Armstrong estaba haciendo. Herbert Armstrong le ha regañado varias veces, en diferentes ocasiones, y le ha alejado de sus responsabilidades por un tiempo.

Y esto no fue fácil para la Iglesia de Dios, pero era lo correcto. Era algo positivo. Era algo que debía hacerse. Pero algunos que lo habían visto en la televisión y habían venido a la Iglesia por él, porque él era muy carismático, eligieron apoyarle. Las personas tenían que tomar una decisión. “¿A través de quien Dios está trabajando para liderar, para guiar a Su Iglesia? ¿Que debo hacer? ¿A quien debo apoyar?” Bueno, esta decisión no debería haber sido muy difícil, pero lo fue.

Las personas tenían que pasar por ciertas cosas, tenían que ser puestas a prueba para ver qué harían. Dios usa ese proceso para purificar, para limpiar a Su Iglesia. Él ha llamado a decenas de miles de personas a Su Iglesia, en un ambiente que es único, y ha usado esas cosas para limpiar a Su Iglesia. Muchas cosas han salido a la luz entonces y la Iglesia pasó por una profunda limpieza. Y los que siguieron adelante es porque ellos estaban haciendo las cosas de la manera que Dios quería que se hiciesen. Otros tomaron la decisión equivocada y Dios los rechazó. Dios entonces comenzó a separarlos de la Iglesia. Esto siempre ha sido así. Es increíble las cosas por las que

Pienso en lo que Dios dio a los israelitas: “Diez veces. Miren lo que ustedes han hecho”. ¡Miren todo lo que los hijos de Israel han hecho para que ustedes pudiesen llegar al punto en que están ahora! Ustedes están a punto de entrar en la tierra prometida. ¡He enviado espías a explorar región y esta es la décima vez que ustedes me hacen esto! ¿Qué hago con ustedes ahora?” Dios sabía lo que Él iba a hacer desde el principio. Esos 40 años que ellos estuvieron en el desierto no fue una casualidad. Que los espías fuesen enviados a explorar la región no fue ninguna casualidad.

Espero que entendamos el poder de Dios Todopoderoso para cumplir Su plan y Su propósito. Dios permite que las personas cumplan diferentes funciones. Como esos diez espías. Los otros dos regresaron y fueron honestos en su informe, pero esos diez no. ¿Casualidad? ¿Coincidencia? ¿Y las 70 palmeras? ¿Los 12 pozos? Las personas pueden pensar que todo esto es pura coincidencia. Pero nada de esto fue una coincidencia.

Todo lo que Dios hace tiene un significado. La cantidad de personas que entraron en la tierra prometida. Los 12 espías que fueron enviados a explorar la tierra prometida. Todo esto tiene un significado. ¿Los 10? Esto tiene un significado. ¿Los dos que se mantuvieron fieles? Esto también tiene un significado. Dios iba a trabajar con esos dos para así poder trabajar con todos los que le servirían fielmente. Dios los puso allí con un propósito. Caleb y Josué. ¡Impresionante! Esto no fue ninguna casualidad.

Espero que todos podamos entender el poder de Dios Todopoderoso a nivel espiritual. Porque Él ha trabajado con esos dos individuos, en su mente, para que ellos eligiesen hacer algo diferente al resto. Si entendemos que la presencia de Dios estaba con ellos, a nivel espiritual, eso es una ventaja para nosotros. Esto fortalece nuestra con Dios Todopoderoso. De verdad. ¡Qué cosa tan increíble!

La mayoría de ellos solo podían ver esto a nivel físico, pero algunos experimentaron esto a nivel espiritual, porque Dios Todopoderoso estaba trabajando con ellos para que ellos pudiesen ser parte de los 144.000. Es impresionante entender estas cosas, ver cómo Dios trabaja y comprender porqué Dios hace las cosas de la manera que Él las hace.

Espero que entendamos más claramente la diferencia entre la presencia de Dios a nivel físico y la presencia de Dios a nivel espiritual. Porque la presencia de Dios está en nosotros espiritualmente y debemos entender lo que esto significa para nosotros. Y la verdad es que no entendemos esto del todo, pero debemos esforzarnos por crecer en eso cada vez más.

Ahora vamos a volver al tema de los hijos de Israel y vamos a leer sobre las otras cinco veces en las que el pueblo de Israel se rebeló contra Dios.

El siguiente ejemplo de esto está en **Éxodo 17**. Después de dejar el desierto de Sin, los israelitas llegaron a Rephidim y comenzaron a quejarse una vez más porque no había agua allí. Ellos habían hecho esto antes y lo estaban haciendo nuevamente. “¿Cuántas veces vais a quejaros? ¿Hasta cuando vais a seguir quejándoos de todo? ¿No habéis aprendido todavía? Comida. No teníais comida y os he dado alimento. No estáis pasando hambre. No tenéis que preocuparos por eso. Os he dado agua más de una vez. Ninguno de vosotros ha muerto de sed”. Algunos murieron por rebelarse. Las personas también mueren espiritualmente por su rebelión.

Y aquí ellos comenzaron a murmurar nuevamente contra Moisés diciendo: “¿Por qué nos has sacado de Egipto para morir aquí? Es como si ellos dijese a Moisés: “Nos has traído aquí

para matarnos, para que muramos”. “Herbert Armstrong no debe construir ese edificio. Dios está tratando de mostrarle esto”.

Éxodo 17:3 - **¿Para qué nos sacaste de Egipto? —reclamaban—. ¿Solo para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestro ganado?** Entonces Moisés le pidió a Dios que interviniera. Él dijo a Dios que los hijos de Israel estaban a punto de apedrearlo. Esto sucedió más de una vez. “Ellos están dispuestos a matarme”.

Y espero que a medida que avancemos en esa la historia, ustedes puedan entender que Moisés estaba muy cansado de todo esto. Él estaba realmente muy cansado. Yo quedo admirado con todo por lo que Moisés pasó teniendo que liderar a cientos de miles de personas. Y aquí ellos se habían vuelto contra él nuevamente, después de todo lo que había pasado.

Dios entonces dijo a Moisés que tomara la vara y golpeará la roca de Horeb con ella y que de la roca saldría agua. Y así fue. Y por eso ese lugar se llama Masa, que significa “tentar”, y también Meriba, que significa “disputa, pelea, queja”. Dos nombres, dos palabras que describen esa región.

Éxodo 19. La séptima vez. Aquí Dios había reunido a hijos de Israel a los pies del Monte Sinaí y el pueblo tuvo miedo de lo que ellos estaban presenciando. La manifestación física de cosas que Dios les permitió ver para revelarles que Su presencia estaba con ellos. Dios ya les había mostrado esto una y otra vez interviniendo en diferentes ocasiones. Ellos deberían haber podido ver eso.

Pero aquí Dios usó esta poderosa manifestación, todo a nivel físico, para infundirles temor. Temor por desobedecer a Dios. Dios tiene un increíble poder. Dios les dijo: “Si ustedes se acercan al monte, ustedes morirán”. Y ellos lo creyeron y no se acercaron al monte. Ellos ya habían visto lo suficiente como para estar convencidos de que esto era lo que les pasaría. Ellos no querían correr ese riesgo. Ellos ya habían visto lo que Dios había hecho a Faraón y su ejército.

Y es una lástima que algunas personas no comprendan que ellas van a morir si dejan de pagar el diezmo. Es una lástima que algunas personas no comprendan que cuando ellas se alejan de la Iglesia de Dios porque quieren tener una relación que Dios no aprueba, que eso les va a causar la muerte. Porque en una situación así ellas tienen que hacer concesiones y esto las alejará de Dios. Concesiones en lo que respeta al Sabbat o al diezmo, porque su pareja no quiere que esa persona pague el diezmo y esa persona cede en eso.

Esto es algo que ha sucedido miles y miles de veces en la Iglesia de Dios. Y esto sigue sucediendo todavía. Esto aun sucede con algunos de vez en cuando. Esto es algo que simplemente continúa sucediendo. Los que hacen esto no se enteran de que van a morir de dos maneras. Ellos van a morir físicamente porque no seguirán viviendo en la nueva era.

Espero que todos estemos profundamente convencidos de eso, con todo nuestro ser. Solo por la misericordia de Dios. Si es que ellos no han ido demasiado lejos al traicionar a Dios, al tomar el sacrificio de Cristo tan a la ligera. La Biblia habla sobre esas cosas. Y yo me pregunto lo que esto implica. Porque Dios no ha revelado todavía lo que esto significa, cuál será la sentencia de Su juicio para esas personas, las consecuencias de hacer tal cosa.

Sentir temor es algo bueno. Tener temor de Dios. Temer no amar a Dios. Eso debe ayudarnos a vencer ciertas cosas. ¿A cuál de nosotros se le ocurriría trabajar en el Sabbat? ¿A cuál de nosotros se le ocurriría trabajar en un Día Sagrado? ¿A cuál de nosotros se le ocurriría no dar el diezmo a Dios? Pero algunos hacen esto. Yo no lo puedo entender.

Y aquí Dios los llevó al Monte Sinaí con el propósito de infundirles temor. Vamos a leer algunos versículos aquí. Vayamos a Éxodo 20. Ese relato comienza en Éxodo 19 y va hasta Éxodo 32. Y hay muchas lecciones que podemos aprender de lo que sucedió aquí.

Éxodo 20:18 - Ante ese espectáculo de truenos y relámpagos, de sonidos de trompeta... Y esto me hace pensar en el hecho de que a través de todo esto Dios estaba revelando Su presencia entre ellos. Esto ha sido una manifestación física muy poderosa. Y exactamente lo mismo va a pasar, a una escala mucho mayor, para cambiar este mundo, para llevar a los seres humanos a un determinado punto y el gobierno de Dios pueda empezar a reinar sobre la tierra.

... de truenos y relámpagos, de sonidos de trompeta... ¿Entiende usted que esto tiene un significado paralelo del que podemos aprender y mantenernos sobrios? **...y de la montaña envuelta en humo...** Naciones envueltas en humo. Esto es lo que va a suceder para que las personas se den cuenta de la presencia de Dios en todo esto. Para que todos se den cuenta de que Dios es quien está permitiendo que todo esto pase. Porque las personas tienen que comprender esto. Las naciones son los responsables de la gran mayoría de lo que va a suceder. Pero el propio Dios va a permitir que ciertas cosas pasen a los seres humanos.

...los israelitas temblaban de miedo y se mantenían a distancia. El miedo puede ser algo bueno y sano si debido a esto las personas aprenden a respetar lo que Dios dice, a dar oídos a lo que Dios dice.

Versículo 19 - Así que le suplicaron a Moisés: “Háblanos tú, y te escucharemos. Si Dios nos habla, seguramente moriremos.” Y en otros pasajes de la Biblia podemos leer que ellos no pudieron oír cuando Dios les dio la ley. Ellos tuvieron problemas con eso. Ellos tuvieron miedo. Por supuesto que ellos estaban muertos de miedo al ver todo ese poder, pero había algo más. Ellos tenían problemas con lo que estaban escuchando. Esto no les gustó para nada.

Ellos no tenían muchos conceptos morales, no tenían muchos valores. Ellos eran personas que vivían carnalmente como todos los demás seres humanos. Y ahora Dios Todopoderoso, el

Dios que los había sacado de Egipto, les estaba dando esas leyes, les estaba diciendo cómo ellos debían vivir. ¿No cometer adulterio? Eso iba a afectar a muchos de ellos. ¿Piensa usted que esas cosas no pasaban en medio de los israelitas? Esto era algo que iba a cambiar las cosas para mucha gente. Y así suma y sigue. ¿Robar? ¿Piensa usted que las personas no robaban entonces?

Dios no sacó de Egipto a personas que eran parte de la Iglesia de Dios. Porque mismo en la Iglesia de Dios las personas cometen adulterio, roban y cometen todo tipo de pecado. He visto esas cosas pasar en la Iglesia desde que Dios me ha llamado.

Versículo 20 - Y Moisés dijo al pueblo: “No tengáis miedo. Dios ha venido a ponerlos a prueba...” “Dios está aquí. Su presencia está aquí en esta montaña, con gran poder, como todos podéis ver, para ponerlos a prueba”. ...**para que sintáis temor de Él...** Porque eso es sano, eso es un comienzo, para que las personas puedan vivir de la manera correcta. Ellos eran una nación carnal y Dios tenía que tratar con ellos a nivel físico. ...**y no pequéis.** **Entonces Moisés se acercó a la densa oscuridad en la que estaba Dios, pero los israelitas se mantuvieron a distancia. Y el SEÑOR dijo a Moisés: “Así dirás a los hijos de Israel: Habéis visto que os he hablado desde el cielo.**

Y les voy a dar la traducción correcta de los siguientes versículos, porque lo que pone aquí ha sido muy mal traducido. **No os hagáis Elohim, dioses, de plata o de oro. No os haréis dioses de oro.** Esa es la traducción correcta de lo que Dios les dijo.

Vayamos a **Éxodo 24**, para poder entender esto más claramente. Inmediatamente después de que Dios les dijera esto ellos desobedecieron a Dios. Luego después de que Dios les hubiese dicho claramente: “¡No hagáis esto!” ¿No es esto alucinante? Ellos hicieron justamente lo contrario. De todas las cosas que Dios dijo a Moisés que les dijera. ¿Por qué? Dios sabía exactamente lo que iba a suceder. ¿Dios lo sabía! Dios sabe lo que harán los seres humanos en determinadas circunstancias. Ellos eran un pueblo muy carnal y no era difícil saber exactamente lo que ellos iban a hacer. “Hagamos otros dioses que nos lleven de vuelta a Egipto. Ellos son los que nos han liberado”.

Éxodo 24:12 - El SEÑOR le dijo a Moisés: “Sube a encontrarte conmigo en el monte, y quédate allí. Voy a darte las tablas con la ley y los mandamientos que he escrito para que los enseñéis. Esto es para siempre. “Esto es lo que te voy a dar. Esto es lo que vas a enseñar a ellos. **Moisés subió al monte de Dios, acompañado por su asistente Josué, pero a los ancianos les dijo: Esperad aquí hasta que volvamos.** Muy bien. Es increíble cómo pensamos los seres humanos. “Haz esto, no hagas aquello”.

“No vayas más adelante que esta calle. No busques más allá de esta calle un lugar donde la Iglesia de Dios pueda celebrar la Fiesta de los Tabernáculos en Orlando. No pase de Sandy Lake. Quédate en ese perímetro.” Y en individuo vuelve y me dice que ha encontrado un hotel allá al norte de Sandy Lake. Creo que ese es el nombre de la calle. “¡Es un lugar

genial! Los hoteles tienen tarifas económicas, y a lo mejor podemos llegar a un buen acuerdo con ellos”. Mmm. ¿Qué te he dicho? Rebelión, rebelión, rebelión. Simplemente no escuchar a Dios.

Esperad aquí hasta que volvamos. Una instrucción muy sencilla y clara para los líderes, para los que eran los principales líderes bajo la autoridad de Moisés y que estaban allí para servir al pueblo. **Aarón y Jur se quedarán aquí con vosotros. Si alguien...** Y la traducción correcta de esa palabra es “señor”. O sea, él se refiere a alguno de los líderes. **Si alguno de los líderes tiene un problema, que acuda a ellos.** “Si surge algún problema irse a hablar con ellos y ellos se encargarán de resolverlo”.

En cuanto Moisés subió, una nube cubrió el monte. Moisés desapareció de su vista. Ellos ya no podían verlo. Ellos no sabían a dónde Moisés se había ido. La nube era espesa. Ellos lo vieron entrar en ella y entonces Moisés desapareció.

Versículo 16 - Y la gloria del SEÑOR se posó sobre el Sinaí. Seis días la nube cubrió el monte. Y eso no fue todo. **Al séptimo día, desde el interior de la nube, el SEÑOR llamó a Moisés. A los ojos de los israelitas, la gloria del SEÑOR en la cumbre del monte parecía un fuego consumidor.** Lo que ellos habían visto de esta nube desde debajo había desaparecido y ahora ellos estaban viendo algo como fuego. ¿Se imaginan ustedes algo así? De la cima de la montaña salía fuego. Ellos ya habían visto muchas cosas. Ver el Mar Rojo abrirse había sido grandioso. ¿Pero esto? ¡Hombre! Esto era algo realmente espectacular. “Dios nos habló, pero queríamos que Moisés nos hablara. Y ahora mira lo que está pasando allí arriba. ¿Y sabes qué? Moisés está allí arriba. Moisés ha ido allí. Y todo lo que vemos es fuego”. ¿No cree usted que esto les hizo dudar un poco? Justo en el séptimo día. **A los ojos de los israelitas, la gloria del SEÑOR en la cumbre del monte parecía un fuego consumidor.** Esto fue lo que ellos vieron.

Moisés se internó en la nube y subió al monte, y allí permaneció 40 días y 40 noches. No 39 días o 41 días o 36 días, pero exactamente 40 días. ¿Por qué? Porque el número 40 tiene un importante significado para nosotros y deberíamos entender esto.

¿Y qué hicieron ellos entonces? Yo a veces tengo que reírme de esas cosas porque los seres humanos somos tan necios. Somos tan tercos. Somos tan egoístas. La naturaleza humana es realmente repugnante. Si usted conoce y entiende toda la historia, usted aprende lo repugnante que la naturaleza humana es realmente.

Y Dios nos hizo de esta manera por una razón. Dios nos ha creado con una mente que está en contra de Él. Y esto es algo realmente alucinante. Dios nos ha creado con una mente que se resiste a Él, que está en contra de Él. “La mente carnal es enemistad contra Dios. No está sujeta a la ley de Dios y tampoco puede estarlo”. Esto solo es posible cuando Dios nos atrae, nos llama y empieza a trabajar con nosotros. De no ser así, esto es algo realmente imposible.

Y es asombroso comprender eso. Es realmente increíble entender esto. Debemos entender por qué Dios nos ha dado una mente así. La misma mente que Satanás. Una mente egoísta. Dios quiere que experimentemos esto. Dios nos ha creado con una mente egoísta, con una mente que es contraria a Él. Satanás fue el primero a volverse en contra de Dios.

Voy a concluir ese sermón porque ya son las 4cde la tarde. Lo que ellos vieron tuvo un efecto sobre ellos. Ya había pasado seis días. Moisés había desaparecido en la nube y ellos tenían que esperar a que él regresara. Y en el séptimo día pasa esto. Desde abajo todo lo que ellos podían ver era ese fuego. O al menos eso era lo que les parecía lo que vieron. Y Moisés está allí arriba. “Me pregunto qué le pasó a Moisés”. Y ellos tenían que esperar otros 33 días. ¿Y ellos esperaron? No. La naturaleza humana no hace esto. Hay razones para esto. Moisés había subido al monte y ellos no sabían qué le había pasado. Ellos solo podían ver ese fuego allí arriba. “¿Quién puede sobrevivir a esto?”

Todas esas cosas les pasaron por la mente. Vamos a leer algunas de estas historias. Volveremos a esto el próximo Sabbat.

Pero quisiera leer solo un versículo más. Si usted lee toda la historia, de Éxodo 24 hasta Éxodo 32, usted verá que todo ese tiempo Dios estaba hablando con Moisés allí arriba. Dios le estaba dando los preceptos y todo lo demás por los cuales Israel iba a ser juzgado. Dios le estaba diciendo cómo juzgar para que el pueblo pudiese entender que cómo ellos debían vivir. Dios también dio a Moisés instrucciones para la construcción del tabernáculo y las cosas que debían estar en él. Y también sobre el sacerdocio, las ofrendas y otras cosas más. En esos 40 días Dios ha dado todas esas instrucciones a Moisés. Un entrenamiento bastante intensivo por parte de Dios Todopoderoso.

Vayamos a **Éxodo 32:1 - Al ver los israelitas que Moisés tardaba...** Esta no es la traducción correcta de esa palabra. La palabra usada aquí es una palabra única. Vamos a hablar sobre esto la próxima semana. Tendremos que esperar. Moisés no estaba tardando a bajar. Hay más en esa historia. Moisés quedó en la cima del monte más tiempo de lo que ellos esperaban, pero hay más en esa historia. ¡Impresionante!